



LA RÁBIDA

REVISTA IBEROAMERICANA

SEGUNDA EPOCA

Redacción y Administración: SAGASTA, 37

AÑO XI

Huelva 31 de Julio de 1924

Número 120

DIRECTOR PROPIETARIO: JOSE MARCHENA COLOMBO

Manuel Ugarte y "El Destino de un Continente"

Conocimos a Manuel Ugarte con motivo de las fiestas patrióticas colombinas conmemorativas de la fecha gloriosa del 3 de Agosto.

García Kolhy, el Ministro de Cuba en España, hoy Embajador, había estado con nosotros en una de esas fiestas y la palabra fogosa, vibrante del ilustre autor de «Franklin» y «Gambeta» resonando en la primera tribuna del iberoamericanismo había despertado el entusiasmo de los colombinos y encontrado eco en toda la prensa americana y española.

Para el año siguiente contábamos con la promesa del gran Avellaneda, del Embajador caballeroso que no olvidaremos nunca los que tuvimos el honor de ser sus amigos.

Fuimos a Madrid, pero Avellaneda se sentía ya enfermo.

—¿Que hacer?—le dijimos.

Y nos contestó.

—¿Conoce V. a Ugarte?

Y Ugarte, el gran pensador argentino, el escritor ilustre, el hombre simpático por excelencia aceptó venir a nuestros actos evocadores de la salida de las carabelas.

La oración que pronunciara en la Rábida se guarda en los archivos de la Sociedad Colombina como uno de sus preciados documentos.

Desde entonces, Ugarte que hace de la amistad un culto y lleva el ideal en el corazón y no en los labios, ha sido un colombino mas, un entusiasta de nuestra política iberoamericana como lo demuestran las palabras con que nos dedica su libro «El destino de un Continente»: «A Marchena Colombo, que ha sabido hacer de la Rábida un eje de Rotación para nuestro mundo».

Y este último es cierto, el monasterio de Santa María de la Rábida es la primera afirmación del movimiento iberoamericano, es el espíritu que da vida, es la renovación

perenne del sentimiento racial que ve en el humilde santuario, cuna de América, su pasado, su presente y su porvenir.

«El imperialismo empieza donde acaba la conglomeración de elementos homogéneos y donde se abre la zona de opresión militar, política o comercial sobre conjuntos extraños. Ignoraba el imperialismo, no me había detenido nunca a pensar cuales pudieran ser las causas y las consecuencias de la guerra de los Estados Unidos con España, y estaba lejos de adivinar el drama silencioso y grave que se desarrolla en el Nuevo Mundo partido en dos por el origen y por el idioma... Las comprobaciones penosas para nuestro patriotismo hispanoamericano, las inducciones



DON MANUEL UGARTE

inquietantes para el porvenir, las pruebas de las intenciones que abriga el imperialismo en lo que respecta al resto del Continente, empezaron a nacer a mis ojos en el mismo territorio de los Estados Unidos»...

Y esta visión de que habla Ugarte en el «Prefacio» y en el primer capítulo, «el Lobo y los Corderos», de «El Porvenir de un Continente» se le adueñó del pensamiento, hizo presa en su voluntad, se enseñoreó de su ardiente corazón de patriota y lo lanzó a esa peregrinación que es todo un grito, un ansia, una fé, una esperanza del «medio Continente» que no renuncia a su libertad, a su independencia, a su soberanía.

Siguiendo a Ugarte en su viaje escuchamos los latidos de millares de corazones y vemos el sentimiento de los pueblos sin los artificios que necesariamente impone el arte de gobernar.

México, Nicaragua, Colombia, Puerto Rico-Santo Domingo... toda la América española, a la voz del Apostol, salió de su indolencia, hizo exámen de su historia, y vió territorios dilacerados, pueblos hermanos oprimidos, pactos falseados, y tuvo la conciencia de que aquel joven de palabra ardorosa y convincente era la expresión simbólica de todas las justicias y los derechos de las repúblicas sudamericanas.

La realidad palpitante de los hechos expuesta con leáltad, sin sembrar odios contra nadie, pero llamando a la unión como necesidad imperiosa de defensa, provocó el entusiasmo de las muchedumbres, y la gira de Manuel Ugarte fué un triunfo del noble y santo ideal que el propagandista sembraba a boleo en pueblos jóvenes que necesitan escuchar la verdad si quieren salvarse.

«El Destino de un Continente» es un libro de profundas enseñanzas: su estilo espontáneo sin atildamiento alguno le da un sabor de energía sana que se transmite al que lo lee y lo interesa honda y vivamente en uno de los problemas más importantes de nuestro siglo.

La América Ibero marcha hacia el progreso, algunas de sus repúblicas no tienen que envidiar en su organización político-administrativa a ningún estado del mundo. Tierras de libertad, las Constituciones americanas son las más altas expresiones del Derecho, pero junto a estas repúblicas progresivas hay otras retardadas en su evolución que sufren los efectos del imperialismo y ven amenazada su independencia, y esas son las que tienen que aprender

en las horas tristes y en los días amargos de sus hermanas, lo que representa la amistad ofrecida por el poderoso, el favor otorgado por el fuerte, la protección recibida del que no es de la misma raza, por que amistad, favor, protección que así llegan se convierten de aliadas en enemigas pagando la hospitalidad noblemente ofrecida con el menosprecio y la opresión.

Por triste que sean las revoluciones y el caudillaje, es más triste y vergonzoso el espectáculo del extranjero dominando la tierra de nuestros padres, de nuestras mujeres y nuestros hijos.

Bien lo pudo apreciar Ugarte en el clamoreo de las multitudes que acudieron a sus conferencias, en los mensajes de las juventudes escolares, en el miedo de los tiranuelos.

Los manejos de la diplomacia acomodaticia, las medidas ridículas de algunos «gobernantes», las calumnias de los aduladores, a tanto por baja, de los poderosos, los presagios de los timoratos y cobardes, sólo sirvieron para enaltecer más el rasgo del propagandista y para que el alma sudamericana se desbordase en la expresión del sentimiento racial que quiere la fórmula para la unión espiritual que palpita en las ideas de sus pensadores y que constituye la más grande emoción de los pueblos.

Por eso el libro de Ugarte es un libro de carne, de nervio y de sangre que debían leer todos los que aman la raza y sientan sin retóricas, en espíritu y verdad, el ideal Iberoamericano.

«El Destino de un Continente», no es combate, pero si una experiencia dolorosa que, de no escucharse se paga con las más terribles de las penas, con la de la pérdida de la libertad y con la de la patria mutilada.

En la Rábida hemos leído algunos capítulos del libro y nos ha parecido que el monasterio paz y amor pedía cuentas a esos espíritus que vuelven a su patria desdeñosos y altivos, «proclamando en inglés la necesidad de inclinarse, auxiliares inconscientes de la misma fuerza que debe devorarlos.»

Se puede y se debe vivir con todo el mundo, pero sin perder nada de lo que constituye la soberanía.

El alma iberoamericana trazará el «destino de un Continente» sobre la confederación de los pueblos hermanos en la Rábida y el Quijote.

J. MARCHENA COLOMBO

Huelva Julio, 1924



SAL DEL ODIEL

Veguita, Monís y Duclós van camino de Londres. El *Don Hugo*, antiguo vapor de la Compañía de Río Tinto les lleva.

¿Quiénes son esos señores? En veinte leguas a la redonda de la vieja Onuba sería ridículo hacer la presentación. Para fuera de ese radio tengo que decir que Veguita es delgado, fino, joven y calvo; que tiene mucha sal en la molla; que le gusta una caña de manzanilla como a cualquier hijo de vecino, que eso por las tardes es una bendición de Dios según dicen los técnicos y los no técnicos.

Duclós es un señor grueso, casi cilíndrico, con cabeza de romano del tiempo de Septimio Severo, sporman a todo trapo, tirador maravilloso, y persiguidor de jabalíes, tan experto, que yo tengo mi poquito de vanidad por aquellos versos en que le llamaba el *Rey de la Sierra*. En cuestiones de gracia se trae lo suyo.

Monís, el gran Julián, carilargo, mustio por fuera, lleno de flores de ingenio por dentro y algo haragancete, tiene un moro en la barriga de tal calibre que hay que sonreírse de todos los Abdalláes, Abdelazíes y Abderramanes.

En Londres les esperaba para vivir con ellos el maestro Pedro García Morales, amigo de la niñez, que lo mismo hace una poesía exquisita y un juicio crítico chispeante, que enristra batuta y se las entiende con las grandes orquestas, porque es nuestro ilustre paisano hombre de pluma y de pelo. ¡Es mucho Perico!

De lo que vivieron, bebieron, rieron y gozaron estas criaturas, en Londres no puede ni hacerse mención, porque fuera preciso un libro que contara las aventuras y pasillos de los cuatro onubenses, y un libro y todo, sería poco.

Hacia dos semanas que nuestros amigos andaban en la gran urbe, cuando Perico anunció la visita que harían por la noche a Trixie, una gentil muchacha, que ellos ya conocían, administradora de un gran establecimiento de perfumería londinense de pura raza; amabilísima con los españoles y que celebraba en su elegante morada la fiesta de su cumpleaños.

Nuestros amigos llegaron a casa de Trixie perfectamente *smokins* y la bella hija del Táme-sis los recibió con sonrisas de afecto y copas de champagne.

Veguita que no había podido aprender ni una sola palabra de inglés, se desvivía por echarle un piropo a la bella amiga, y.. ¡nada!...

¡con las cosas que le hubiera dicho mi compadre! ¡Un hombre como él! con ocurrencias tales, que una vez viajando por nuestra provincia, en un pueblecito serrano le dijo en la mesa la criada.

—*De parte de D.^a Romana, que cómo quiere usté el huevo.*

—*¿El huevo...? Pues mire usted, dígame, que lo quiero CON OTRO y con un poquito de tomate.*

Este era el hombre que embobado delante de Trixie no sabía sino hacer aspavientos y beber champagne....

De pronto se le declara al compadre Vega un hipo imponente.

—*Esté pajolero hipo.. ¡IK IK! ¿Has visto Monís? ¡IK!*

Duclós llama entonces aparte a García Morales y le dice:

—*Mira, Perico, ¿hú vez que Veguita no ha bebido más que tres copilas de champagne? Bueno, pues ya está listo, lo que se llama listo, y antes de diez minutos verás el estallido....*

Y Monís con aquella pasta tan suya y tan llena de gracia explicó los cuatro momentos de la evolución del vino en Veguita.

—*Primer momento. El bache.*

—*¿El bache? pregunta Perico con curiosidad. ¿Qué es eso?*

—*¡Pues ná.. el bache! ¿Qué es un bache? Un bache es un hoyo del camino donde mete el carro la rueda y no hay quien la saque. No sé si habrá observado que Veguita ha melido hace un rato la rueda en el bache, de que Trixie está muy guapa.. «Hay que ver lo guapa que está... Está guapísima... Trixie está muy guapa... ¡El bache!*

Veguita interrumpe. *¿Que si está guapa? ¡Bueno, ¡¡IK.. IK.!! ¡Guapísima!*

Monís sigue: *el segundo momento de la evolución es el HIPO. Cuando le entra al compadre el hipo.... Tiene razón Duclós: estallará pronto.*

Perico muerto de risa explica a Trixie la cosa, y Monís añade: *el tercer momento, es el derrame interior de palabras, o sea la rotura del puente que comunica al pensamiento con la expresión. Así es, que dentro de cinco minutos verán ustedes, que Veguita piensa, es verdad, sigue pensando, pero se le derrama la palabra por dentro, y al exterior no salen más que gestos, contorsiones, etc., etc. Y el cuarto, es el derrame externo, o sea el cólico de vino en todo su esplendor.*

—*Oh, eso no!* grita Perico. *Nada de vomite-ras. ¡Tuviera que ver! ¡Buena le ibamos a poner a Trixie su jaula encantada! ¡Que no y no! y dirigiéndose a Vega le dice muy serio:*

Mira, Veguila: por lo que más quiera en el mundo, no rayas a vomitar aquí.... Si te dieran fatigas no tienes más que ir al retrete... ¿verdad compadre? ¡Sería una catástrofe!

Y Vega sin pronunciar ya ni una sola palabra, en pleno tercer período, en pleno *derrame interno* con un gesto que quería significar que a él le importaba todo un rábano, mira a Perico melancólicamente, suelta tres o cuatro golpes seguidos de hipo, y se desata en una furiosa serie de picaresco cortes de tela por el sitio donde tienen la graduación los militares.

Duclós muerto de risa grita: ¡*Ya está ahí! ¡Ya viene! ¡Ya viene!*

Y efectivamente, ¡*zás!* allá va eso: ¡*guaaa... guaaaa... guaaaaaa!*

¡*Ladrón, me has matado!* Grita Perico medio contrariado, medio atacado de risa.

¡*Guaaaaa....!* El champagne rebotado corría que era un encanto por la alfombra, y Vega tendido en una dormilona después de cada vómito ponía en dispersión a toda la cuadrilla, porque para quitarse los escombros de la boca soltaba unos disparos por elevación que ponían el pánico entre los regocijados amigos.

Al ratito se quedó como muerto. Era un sopor profundo. Se procedió entonces a la limpieza de todo aquello.

Trixie, paciente y fina, haciéndose cargo facilitó jofainas, agua, perfume, etc. Cinco minutos más tarde Vega limpio del todo, estaba materialmente embalsamado, y tendido en el mueble, con una palidez de marfil, dormía metido en su smosking como un bendito.

Trixie entonces explicó a los amigos la creencia inglesa según la cual, la muchacha soltera que permitía que se le durmiera un soltero en visita no podía casarse jamás. Para contrarrestar el maleficio había una medicina: un beso honesto en la frente del dormido.

Manos a la obra, dijo Monís. Y Trixie modestamente se inclinó sobre Vega y como un pájaro que rozara sus plumas, besó en el nacimiento de la calva de mi compadre.

Vega abrió medio ojo nada más y dijo con énfasis: ¡*¡YES!!...*

Fué la única palabra inglesa que pronunció en Londres. Después siguió durmiendo, mientras los amigos lamentaban que el simpaticón de Veguila tuviese su cazuela tan chica que no le cupieran en ella ni tres copas de champagne,

M. SIUROT

Prohibida la reproducción)

POESIAS

OFRENDA

Mediante artificios sabios,
Podría hacerte un clavel,
Con pimienta, fuego y miel
Encendidos en tus labios.

Por galardón de poeta,
Quizá ofrecerte sabría,
Tu dulce melancolía,
Transformada en violeta.

Y mi paciencia ingeniosa,
Que tu crueldad nunca sacia,
Con tu perfume y tu gracia,
Te comprendía una rosa.

Mi alquimia sentimental,
Reventaría en tu orgullo,
Todo el oro del capullo.
De un crisantemo imperial,

Por encantar mi jardín.
Con algo de tu hermosura,
Tomaría tu blancura,
Para cuajarla en jazmín.

Pero sólo en mi honda pena,
Hallaría sin doblez,
La divina palidez,
Que te rinde la azucena,

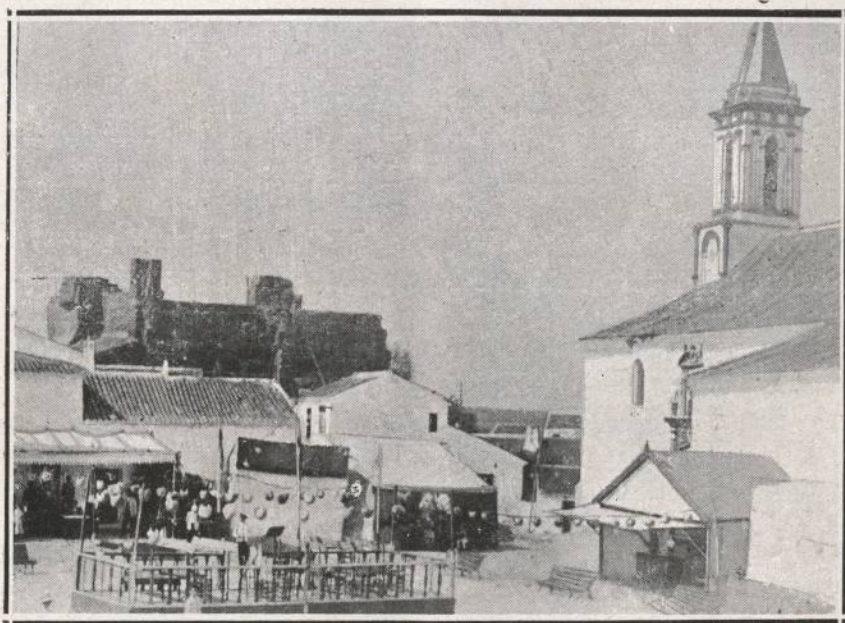
LEOPOLDO LUGONE

La respuesta de Leuconoe

Soñé una vez que volviendo el gran Trajano de una de sus gloriosas conquistas, pasó por no sé cuál de las ciudades de la Etruria, donde fué agasajado con tanta espontaneidad como magnificencia. Cierta patricia preparó en honor suyo el más pomposo y delicado homenaje que hubiera podido imaginar. Escogió en las familias ciudadanas las más lindas doncellas, y las instruyó de modo que, con adecuados trajes y atributos, formasen una alegórica representación del mundo conocido, donde cada una personificara a determinada tierra, ya romana, ya barbara, y en su nombre reverenciase al Cesar y le hiciera ofrecimiento de sus dones. Púsose en ensayo este propósito; todo marchaba a maravilla; pero sea que, distribuidos los papeles, quedase sin ninguno una aspirante a quien no fuera posible desdeñar; sea que lo exigiese el arreglo y proporción en la manera como debían tejerse las danzas y figuras, ello es que hubo necesidad de aumentar en uno el número de personas. Se había contado ya con todos los países del mundo, y se dudaba como salvar esta dificultad, cuando el patricio, que era dado a los libros, se dirigió a un

estante, de donde tomó un ejemplar de las tragedias de Séneca, y buscando en la «Medea el pasaje donde están unos versos que hoy son famosos por el soplo profético que los inspira, habló de la presunción que hacía el poeta de la existencia de una tierra ignorada, que futuras gentes hallarían, yendo sobre el misterioso oceano, más allá (añadió el patricio) de donde situó a la sumergida Atlantida, Platón. Este soñado país propuso que fuera el que completase el cuadro, ya que faltaba otro. Poco apetible destino parecía ser el de representar a una tierra de que nada podía afirmarse, ni aun su propia existencia, mientras que todas las demás daban ocasión para lucir pintorescos y significativos atributos, y para que se las loase, o se las diferenciase cuando menos, en elocuentes recitados. Pero hubo quien, renunciando el papel que ya te-

en lápida de mármol, Italia vino luego. Habló de la gracia esculpida, en suaves declives, sobre un suelo que dora el sol, al son armónico del aire. Celebró su feracidad; aludió al trigo de Campania, al óleo de Venáfro, al vino de Falerno. La Rubia Galia, despuesto el primitivo furor, mostró colmadas de pacíficos frutos las corrientes del Gaona y el Ródano. Iberia presentó sus rebaños, sus trotones, sus minas. Ceñida de bárbaros arreos, se adelantó Germania, e hizo el elogio de las pieles espesas, el ámbar transparente, y los gigantes de los ojos azules, cazados para el circo de la espesura de la carbonería y de la Hircinia. Bretaña dijo que, en sus Casistérides, había el metal de que toman su firmeza los bronzes. La Iberia famosa por sus abundantes cosechas; la Tracia, que cría caballos raudos como el viento; la Macedonia, cuyos mon-



CARTAYA (Huelva). — Plaza de la Constitución.

nía atribuido, reclamó el humilde oficio para sí. Era la más joven de todas y la llamaban Leuconoe. No se halló el modo de caracterizar, con apropiadas galas, su parte, y se acordó que no llevara más que un traje blanco y aéreo, como una página donde no se ha sabido que poner. . . Llegado el día realizase la fiesta; y noblemente personificadas, las tierras desfilaron ante el señor del mundo, después de concertarse en variadas danzas de artificio, y cada una de ellas le dedicó sus ofrendas.

Presentóse, primero que ninguna, Roma, en forma casi varonil; este era el modo de hermosura de la que llevaba sus colores; el andar, de diosa; su imperio en el modo de mirar, la majestad en cada actitud y cada movimiento. Ofreció el orbe por tributo; y la siguió, como madre que viene después de la hija, por ser ésta soberana Grecia, coronada de mirto. Lo que dijo de sí, solo podría abreviarse

tes son arcas de ricos minerales, rindieron sus tesoros; y se acercó tras ellas la postrera Thule, que ofreció juntos fuego y nieve, con la fianza de Pythéas. Llegó el turno de las tierras asiáticas; y en cuerpo de faunesca, hermosura, la Siria habló de los laureles de Dafne y los placeres de Antioquía. El Asia Menor reunió, en doble tributo, los esplendores del oriente con las gracias de Jonia, tendiendo, entre ambas ofrendas, la flauta frigia, como cruz de balanza. Se ufano Babilonia con el resplandor de sus recuerdos. La persia, madre de los frutos de Europa, brindó semillas de generosa condición. Grande estuvo la India cuando pintó montañas y ríos colosales, cuando invocó las piedras fúlgidas, el algodón, el márfil, la pluma de los papagayos, las perlas; cuando nombró cien plantas preciosas; el ébano, que ensalzó Virgilio; el amono y el malabatro, braseros de raros perfu-

mes; el árbol milagroso cuyo fruto hace vivir doscientos años. . . La Palestina ofreció olivos y viñedos. Francia se glorió de su púrpura. La región sabea, de su oro. Mesopotamia hizo mención de los bosques espesísimos donde Alejandro cortó las tablas de sus naves. El país de Sérica cifró su orgullo en una tela primorosa; y Taprobana, que remece el doble monzón, en la fragante canela. Vinieron luego los pueblos de la Libia. Presidiéndolos llegó el Egipto multiseular: habló de sus pirámides, de sus esfinges y colosos; del despertar mejor de su grandeza, en una ciudad donde una torre iluminada señala el puerto a los marinos. La Cirenaica dijo el encanto de su serenidad, que hizo que fuese el lecho a donde iban a morir los epicúreos. Cartago, a quien realizara Augusto de las ruínas, se anunció llamada a esplendor nuevo. La Numidia expuso que daba marmoles para los palacios; fieras para las theriomaquias y las pompas. La Etiopía afirmó que en ella estaban el país del cinamomo, el de la mirra, los enanos, de un pigmo y los macrobios de mil años. Las Fortunadas, fijando el término de lo conocido, recordaron que en su seno esperaba a las almas de los justos la mansión de la eterna felicidad

Por último, con suma gracia y divino candor, llegó Leuconoe. En nada aparentaba formar parte de la viviente y simbólica armonía. No llevaba sino un traje blanco y aéreo, como una página donde no se ha sabido qué poner. . . En aquel instante, nadie la envidiaba, por más que luciese su hermosura. El César preguntó la razón de su presencia, y se extrañó cuando lo supo, viéndola tan mal destinada y tan hermosa:

—Leuconoe.—dijo con una benévola ironía—no te ha tocado un gran papel. Tu poca suerte quiso que la realidad cayera en manos de las otras, y he aquí que has debido contentarte con la ficción del poeta. . . Admiro tu dulce conformidad, y me complace tu homenaje; puesto que eres hermosa. Pero, ¿que bien me dirás de la región que representas, si han de evitar el engañarme?. . . ¿Qué me ofreces de allí? ¿Qué puedes afirmar que haya en tu tierra de quimera?. . .

—¡Espacio!—dijo con encantadora sencillez Leuconoe.

Todos sonreían.

Espacio. . . .—repitió el César.—¡Es verdad! Sea desapacible o risueña, estéril o fecunda, espacio habrá en la tierra incognita, si existe; y aun cuando ella no exista, y allí donde la finge el poeta solo está el mar, o a caso el vacío pavoroso, ¿quien duda que en el mar o en el vacío habrá espacio?. . . Leuconoe:—prosiguió con mayor animación—tu respuesta tiene un alto sentido. Tiene sí se la considera, mas de uno. Ella dice la misteriosa superioridad de lo soñado sobre lo cierto y tangible, porque está en la humana condición que no haya bien mejor que la esperanza, ni cosa real que se aventaje a la dulce incertidumbre del sueño. Pero, además, encierra tu respuesta una hermosa consigna para nuestra voluntad, un brioso estímulo a nuestro denuedo. No hay límite en donde acabe para el fuerte el incentivo de la acción. Donde hay espacio, hay cabida para nuestra gloria. Donde hay espacio, hay posibilidad de que Roma triunfe y se dilate.

Dijo el César; arrancó de su pecho una gruesa esmeralda que allí estaba de broche, y era de las que el Egipto produce mayores y más puras; y prendiéndola al seno de la niña, la dejó, como un fulgor de esperanza, sobre la estola, toda blanca, mientras termina diciendo:

— ¡Sea el premio para la región desconocida sea el premio para Leuconoe!

JOSÉ ENRIQUE RODÉ

A la Fontanilla de Palos

Dedicado, a Don José Marchena Colombo, Presidente de la Sociedad Colombina Onubense.

Cantar una fuente es cantar una serie de bellezas. Desde las más remotas edades las fuentes han sido en el ideal de la humanidad creaciones sublimes de los dioses, cercanías de la morada de los genios, sitios agradables para la reunión de las ninfas y atracción feliz de las vistosas parteras aves de los campos.

Las fuentes son también la adoración ferviente de las flores y de las plantas; del musgo, del mastranto, de las juncias y violetas; de las praderas multicolores que le hacen homenaje y pueblan las márgenes de sus regajos, mientras que en las gavias de zarzales y madre-selvas se perciben sencillos cantares de pajarrillos.

A su lado, el pastor rudo toca su rústica flauta, a la par que beben páficamente los blancos corderillos o seanean las vacas y terneros en un ambiente de sol vivificante y de frescuras aromáticas.

Los más dulces coloquios se tienen también al lado de las Fuentes, donde las lucientes y hermosas jóvenes del pueblo, con sus lindas y sonrosadas manos, llenan los cántaros de agua cristalina, que después ponen graciosamente sobre sus cabelleras de negros y dorados bucles;

Ya es el suduroso cazador, que, tranquilo y sediento en los descansos, bebe con avidez las limpias aguas y contempla y se goza con la vista de las perdices, conejos, alondras, chorlitos y otros animales muertos en la batida; ya es el arrogante y atrevido ciervo, que

huyendo de sus persiguidores se interna en los montes y se acerca receloso a el agua que brota en medio de los breñales entre romeros floridos, o ya también es la tórtola que al pasar deliene su vuelo y calla su arrullo.

A veces cerca de las fuentes se celebran los banquetes canpestres, se bailan danzas alegres y sencillas y se improvisan declaraciones de amor.

Los Santuarios de las vírgenes se levantan a su alrededor.

¿Quién, pues, podrá abarcar en toda su extensión y describir en su justo colorido la poesía sublime de las fuentes?

Tal es la *Fontanilla* donde el inmortal Colón, los Pinzones y demás intrépidos marinos de las *carabelas* bebieron las aguas de la fuente, feliz y poético augurio del descubrimiento de las Indias.

Dichosa fuente, donde Dios ha acumulado tantas delicias, leyendas y tradiciones.

CRISTOBAL DE NIEBLA



Se llega más pronto al objeto deseado andando despacio, con paso seguro, que corriendo y tropezando a cada instante.

Los hombres son como el vino: al envejecer, se agrian o mejoran.

Cuanto más pesada es la caja del avaro, más ligero es el dolor de los que le hereden.

La educación de la mujer debe ser perfecta, porque cada madre es una escuela.-Michelet.

Madrid, y Julio del 24

ANTONIO CRESPO

DESDE LA SIERRA

CARTAS INTIMAS

VI

Querido Manolo: El paisaje de El Castaño es una egloga de Garcilaso.

«Corrientes aguas, puras, cristalinas;
Arboles que os estáis mirando en ellas,
Verde prado de frescas sombras lleno,
Aves que aquí sembráis vuestras querellas;
Hiedra que por los árboles camina;
Torciendo el paso por su verde seno;

La sierra, soberbia mole de 1.050 metros de altitud, se eleva sobre un valle en el que se agota la gama de los verdes; el agua que filtra la montaña brota en las laderas, salta entre las piedras, corre por las acequias y «rumerea» perdiéndose en los canalillos de las huertas sembradas de plantas de estío; los árboles, se inclinan al peso de las frutas maduras, los peros y melocotones tempranos te ofrece su jugo, los pájaros pian, cantan, trinan gorgorean:

«Yo ví sobre un tomillo
quejarse un pajarillo

y el aire, fresco y húmedo, te trae, como notas de cristal, el sonido de las esquilas.

El camino de herradura arranca de la carretera entoldado por las ramas de añosos alcornoques y encinas, tuerce a la derecha de las huertas y sube por la ladera. Aquí, forma recta; allá, angulos; luego, curvas; tan pronto trepa por riscos cortados en escalones, como se esconde tras enormes peñas para abrirse más tarde y dejar ver El Calabacino, aldea, que, entre el verdor del valle, sememeja una paleta de coloreres amarillos, rojos, violetas naranja..

—¡Magnífico! ¡Soberbio! ¡Admirable! ¡Estupendo!
—exclamamos todos.

Y el médico de Alajar, que se había adelantado unos pasos; grita.

—¡Mire, señor Onubense.

Te juro por Dios vivo que no ví nunca cosa más bella. El camino se estrecha entre setos de zarza-mora en flor; una peña, no muy grande, forma un balcón corrido, tapizado de enredaderas silvestres; frente a nosotros, la magestuosa altura de la montaña peinada de arboles hasta la cima y al pié, escondida en un ángulo y cubierta por un dosel de trepadoras y campanillas, una fuente y en ella una aldeana llenando de agua un cántaro.

—¡La Samaritana! ¡La Samaritana!

—Y nos acercamos a beber aquel líquido encantado que los gnomos de las grutas y los seres misteriosos de los bosques bucearon en las entrañas de la tierra para refrescar los labios de las ninfas.

El médico de Alajar se reía de nuestra sorpresa.

Bebimos a sorbos en el cántaro de la mujer o ninfa-el tío León sostenía que era aldeana del Calabacino—;nos detuvimos un gran rato para disfrutar a nuestro antojo del maravilloso cuadro, y cuando creimos llevarnoslo en la retina «picamos» a la recua y seguimos peñas arriba...

Mediada la falda de la sierra, el camino es una vereda entre castaños seculares. Sube... sigue subiendo..., y cuando domina la montaña te efrece el grandioso anfiteatro de toda la cordillera iluminada por los tonos rojos del sol poniente que

inflama las cumbres con fantásticos nimbos de oro...

Sube mas... aún más... y al llegar a la cima descendiendo un poco y acaba en el pueblo

¡El Castaño! En él he vivido unas horas la España que inmortalizó con su pluma el divino Cervantes.

A la luz del crepúsculo entramos en la posada. Tío León, el hombre de hierro que en todo el camino ni calló, ni consentió montarse para dar descanso a sus piernas de acero, desaparejó las bestias, colgó los «alforjes» en el descargadero, fué, vino, ordenó, mandó, amontonó los aparejos, ató las caballerías, dispuso el pienso, todo con la seguridad y el dominio del que hace faena cotidiana, en tanto que la dueña del mesón, algo rubia y bastante guapa, acompañó a la señora que con nosotros iba, señora que a mí me pareció princesa y los acompañantes caballeros de calzas rojas, jubón de ante y valona de encaje, que marchaban endemanda de la Casa de Contratación de Sevilla donde habían de recibir noticias acerca de los galeones que se esperaban de las Indias.

Dama, caballeros, pajes, gentes escuderil, arrieros y trajinantes cenamos en la misma mesa, a la luz de un candil trabajado por maese Matías famoso herrero de Cortegana, saboreando un arroz con pollo a la antigua española, sazonado con los episodios del viaje y con las peripecias de mi mulo de cinco patas, que, por marcharse el médico de Alájar, volví a montar.

Unas copas de lo añejo—vinillo del Condado decía el tío León—ricas manzanas en sazón, sumamente aromáticas, café «serrano» y un cansancio de cinco leguas en caballería, mucha jornada para gentes de la costa. ¡qué agujetas!...

Sin mas luz que la de la luna (en el Castaño no hay alumbrado público) oteamos las calles en penumbras, y adivinamos algunas buenas mozas; en la plaza nos sentamos junto a el árbol (un álamo tan viejo como el pueblo y a cuyo alrededor bailan las noches de San Juan y San Pedro, quemándose grandes troncos de castaños y encinas) sagrado ante el que seguramente los Régulos turdetanos chocaron sus armas de piedra en los plenilunios y... al lecho: ¡oh cariñosa hospitalidad serrana! blando, limpio, con sabanas de hilo y encajes de «perfilado».

¿Has oído hablar de los «Piporreros»? Es curioso y voy a contarte.

En Otoño se saca la corteza de la «vana» del castaño sin que aquella se rompa, formando un tubo largo, que, al soplar en él, suena como si soplaras en un porrón o en un cántaro vacío; pues bien, desde tiempo inmemorial con ese toque y ese sonido llaman en la época de la recolección de la castaña a las «apañadoras.»

Así que en los últimos días de Septiembre y en el mes de Octubre, los vecinos de El Castaño soplan en los tuvos de corcho y el aire se llena de medrosos sonidos.

—¡Los Piporros! ¡Los Piporros!. Y de ahí Piporreros.

Así me lo contaron. Hasta otra. Muy tuyo.

Por un Onubense

JOSÉ MARCHENA COLOMBO

El Castaño del Robledo y Agosto de 1922

(Prohibida la reproducción)

LEYENDAS PUERTORRIQUEÑAS

El Cristo de los Ponce

1513

I

A pesar de que el 4 de Septiembre de 1511 los Oficiales Reales de Sevilla habían entregado a Juan Cerón, al ser repuesto en la Alcaldía Mayor de San Juan, por orden del Rey Fernando, siete ornamentos, imágenes, cálices y campanas para la iglesia de la VILLA DE CAPARRA, el gobernador Juan Ponce de León, que tenía que devolver contra su voluntad, al teniente del Visorrey don Diego, las varas del gobierno en la incipiente colonia, quiso tener una imagen del Redentor para sí y su familia. El altivo Capitán de Mar y Tierra, en *Borinquén*, no quería nada que viniera por conducto de sus personales enemigo Cerón, Díaz y Morales. Con tal motivo escribió a la Corte enviando buenos castellanos de oro a fin de adquirir un Cristo, que se le había de remitir en la primera oportunidad.

II

Los Oficiales Reales de Sevilla, en la Casa de Contratación, al visar las mercaderías de los tratantes de Indias, dieron «paso libre», sin imposición alguna al Cristo que remitía al Conquistador de *Sanct Xoon* su amigo el Comendador de Lares, Fray Nicolás de Ovando, que se encontraba por aquel entonces ya de vuelta en la Corte y había entregado el mando de la Española a su sucesor el primagénito del gran Almirante.

El barco que conducía la Sagrada imagen, se hizo a la vela, cruzó la barra de Sanlúcar, llegó felizmente a Canarias, donde hizo aguada y fijó el rumbo al Oeste por aquel mar ya no *tenebroso*, en demanda de las islas de Barlovento. Este era el itinerario de la vieja travesía para la venida a las Indias Occidentales.

III

Corría el mes de agosto de 1513 y La Buenaventura,—este era el barco a que nos referimos anteriormente—, con su capitán Juan Pérez al timón, llegó frente a *Dominica*, llenó de agua los barriles de entre puente, se aprovisionó de leña y terció el rumbo al suroeste, para costear, las islas menores de esta parte del archipiélago antillano y buscar las Cabezas de San Juan. Después, pasó la noche *temporejando*, como rezan las bitácoras de entonces; y, con el claror del alba, aprovechó el fresco terrenal que las

costas cercanas le enviaban, para avanzar en su ruta en busca de *Sanct Xoan*.

A la siguiente mañana amaneció el cielo color de panza de burro, y la brisa quedó entorpecida con fuertes ráfagas de viento, que venían del nordeste. La carabela tuvo que navegar de bolina, para evitar las peligrosas cabezadas que el oleaje y el viento la obligaban a dar. Cada vez el tiempo presentaba peor cariz y pronto tuvo que luchar el barco con uno de esos temibles ciclones que con frecuencia azotan nuestras islas.

Juan Pérez, diestro timonel, que no temía, como viejo lobo marino ni al mar ni a las tempestades, quiso tomar puerto en la cala de San Juan, a pesar de lo encrespado del tormentoso oleaje, y para aproximar su barco a tierra tomó rizos y con el foque y la mayor aprobó atrevidamente hacia la costa, en busca del fondeadero anhelado. Y al embocar La Buenaventura hacia la cala, rozó con violencia en la restinga submarina de la punta de Isla de Cabras y despedazose la quilla rápidamente en aquellos bajíos.

El buque se detuvo después del convulsivo estremecimiento, y se inclinó de babor. Y las fuertes corrientes, encontradas en aquellas restingas, con el viento furioso y el golpear incesante del ímpetuoso mar lo destrozaron en corto tiempo. Imposible socorrer a los naufragos. En la vorágine del océano desapareció en seguida casco y arboladura, carga y pasajeros. Rodó sobre las ondas un terrible y prolongado grito de angustia. Todo se lo había tragado el indomable elemento, El sordo mugir de la tempestad quedó imperando sobre la triste escena....

Sólo una caja se vislumbró que flotaba, a despecho del oleaje. Sobre el lomo de las ondas, se le veía aparecer y desaparecer alternativamente. En vano una onda se empinaba sobre otra onda para llevarla al fondo. Las olas no podían sumergirla. Poco a poco se fué aproximando aquel bulto hacia tierra y se entró por la Boca del Morro, replegándose a un remanso de la corriente que se forma junto a las peñas de la derecha, y aún existe, y que viene a ser como una pequeña ensenada, donde las olas, después de rugir y golpear en las rompientes coronándose de espumas, penetran mansamente en aquel recodo.

Allí fué recogida la afortunada y misteriosa caja por algunos vecinos, curiosos que presenciaban el naufragio a pesar del mal tiempo; y uno de ellos dispuso, echándose de autoridad, que fuese llevado aquel bulto a Caparra y que allí se sabría a quien pertenecía.

IV

Tal como se acordó se hizo. La caja era de fresno y pronto el martillo y cortafío dieron cuenta de sus clavos. Dentro del misterioso cajón venía una envoltura fuerte: era estopa de cáñamo, acorchada, de poca resistencia, fofo aunque gruesa, y que impidió que el agua del mar penetrase más adentro y dañase una cajuela de cartón fino, que contenía envuelto en algodones y tafetán de seda blanca, un Cristo Crucificado. Imagen que fray Nicolás de Ovando remitió a su antiguo el Capitán del *Higüey* y Conquistador del *Borinquén*.

Recogió Juan Ponce de León la salvada Imagen y una carta del Comendador, que con ella venía. Y por mucho tiempo veneróse con gran religiosidad la sagrada efigie primero en la VILLA DE CAPARRA, y después en el altar de la Capilla de Nuestra Señora de Belén en la Iglesia de Santo Tomás de Aquino.

Los descendientes del Conquistador, y sobre todo, doña Isabel de Loaisa, fundadora y legataria de dicha capilla, siguieron venerando aqueila imagen del Redentor; y el pueblo de San Juan rindiéndole ferviente culto. Se dice en los cronicones de aquella época, que hacía milagros; y se le conoció siempre con el nombre expresivo de el *El Cristo de los Ponces*.

V

El tiempo ha tendido su fina red de olvidos sobre la milagrosa efigie, porque el tiempo oscurece o mata las mejores añoranzas. Toda la documentación particular del *Capitán del Higüey* se ha perdido. Sólo se ha salvado respecto al colonizador y primer gobernador de Puerto Rico, lo que se conserva en el Archivo de Indias.

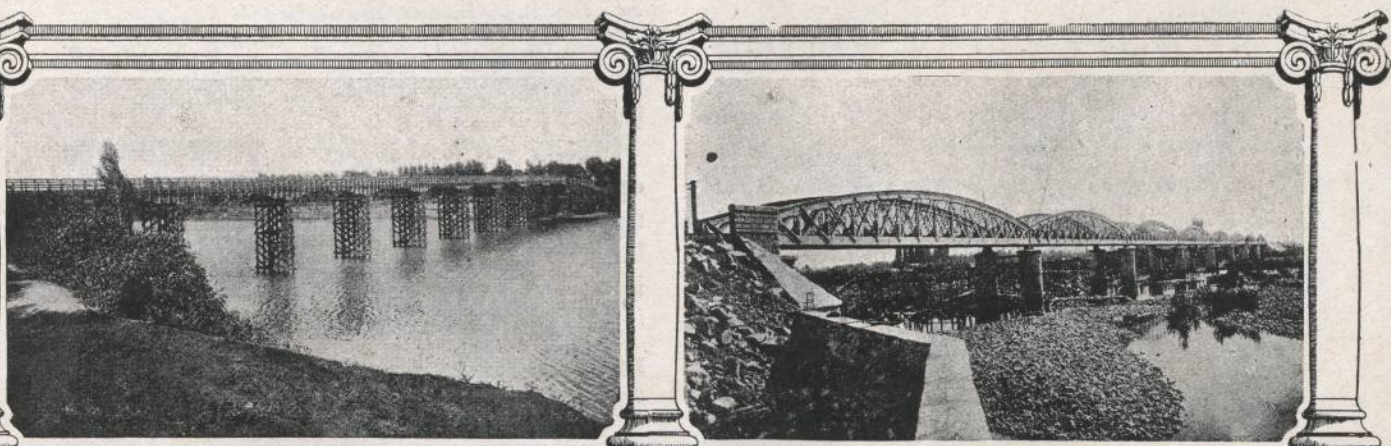
Actualmente en la Iglesia de San José, que es la antigua Santo Tomás de Aquino, se venera una imagen del Redentor, que se llama *El Cristo de los Ponce*. Y existe la creencia popular, que este Cristo es el que se salvó milagrosamente en el naufragio de la Buenaventura.

CAYETANO COLL Y TOSTE

Puerto Rico

En honor del Sr. Deschamps

Unido por verdadero afecto con el ilustre dominicano que tanto ama a España, sus merecidos triunfos y sus grandes iniciativas los considera «La Rábida» como triunfos propios.



Puentes Metálicos sobre el Amazona

La invitación que copiamos prueba los prestigios del noble amigo y socio de honor de la Colombina Onubense.

Madrid, 4 de Julio de 1924

La Comisión que suscribe tiene el honor de invitar á usted á una reunión el martes 8 de Julio, á las siete y media de la tarde, en el salón de actos de la «Unión Iberoamericana», calle de Recoletos, 10, en la que el ilustre diplomático y publicista, D. Enrique Deschamps expondrá los detalles esenciales de la Oficina de Información Internacional que establece en París con la colaboración de una poderosa Empresa española, y desde la cual, al propio tiempo que se difundirán en el resto del mundo las informaciones positivas de la vida de España y de todos los países de América, se desvirtuarán las informaciones negativas, erróneas ó tendenciosas que en detrimento todos circulan frecuentemente en la Prensa de Europa.

Considerando obra de apostolado útil y generoso el patriótico empeño del Sr. Deschamps, los que suscriben aprovechan esta reunión para ofrecerle una copa de «champagne» como despedida cordial al ausentarse de Madrid en gestiones de la magna empresa.

Mucho agradecerían la presencia de usted, *Francisco Rodríguez Marín*.—*Jacinto Benavente*.—*José Ortega y Gasset*.—*Ricardo León*.—*Ramiro de Maeztu*.—*Rafael Altamira*.—*Concha Espina*.—*Francisco Verdugo*.—*Serafin y Joaquín Álvarez Quintero*.—«Azorín».

El Verano en Huelva

MES DE AGOSTO

Fiestas patrióticas Colombinas conmemorativas de la salida de las carabelas descubridoras del Nuevo Mundo.

Día 1.º.—A el amanecer, Diana por las Bandas de Música.

A las 10 y media, llegada de las tropas y homenaje a la bandera.

Certamen Literario colombino en el Monasterio de la Rábida.

A las 10 de la noche en la Plaza de la Constitución (Monjas) Conciertos Musicales.

Día 2.—A las siete de la tarde concurso de coches adornados y batalla de serpentinas en la hermosa avenida de los Pinzones.

En este concurso podrán tomar parte todos los coches automoviles y de tracción animal, residentes en la Ciudad entre los que se concederán premios de 1.000, 750 y 500 pesetas para los coches automoviles y otros de iguales cantidades para los coches de tracción animal.

Las bases y condiciones para este concurso se publicarán aparte.

Por la noche: a las 9.—Inauguración de artística iluminación eléctrica en el Paseo Central y el de Palmeras, del Muelle del puerto.

Conciertos musicales por las Bandas de Musica militares con las que alternará la Banda Municipal.

Día 3.—A las 8 de la mañana.—Excursión al Monasterio de la Rábida y misa en el mismo con asistencia de las Autoridades.

La empresa de la plaza de toros anuncia una corrida en este día.

Por la noche; A las nueve.—Veladas en los paseos antes citados y conciertos musicales.

Día 4.—A las 8 de la mañana de Misa de campaña en el Paseo central del muelle.

A las 5 de la tarde.—Regatas de canoas automoviles, lanchas de vela y botes de remos y concurso de natación concediéndose premios otorgados por el Ministerio de Marina y el Excmo. Ayuntamiento.

Por la noche.—A las 9.—Veladas en los paseos del Muelle y conciertos musicales. Baile en honor de los marinos, militares y personalidades que nos visiten organizado por la distinguida Sociedad Circulo Mercantil y Agrícola.

Banquete de Gala en honor de las Autoridades Representaciones Oficiales y personalidades iberoamericanas que haya venido a las fiestas.

Día 5.—A las 7 de la mañana.—Despedida de la Bandera.

Durante las Fiestas colombinas el Excmo. Ayuntamiento instalará Casetas en el Paseo de las Palmeras del Muelle, que cederá a entidades, sociedades o particulares que adornando las hayan de utilizarlas para Bailes o conciertos.

El Circulo Mercantil y Agrícola obsequiará con un té a los huéspedes colombinos.

Día 15.—Fiestas religiosas, culturales y recreativas: Inauguración de la Exposición de Muñecos adornados organizada en su local social por la Agrupación Artística «Álvarez Quintero»

Día 16.—Por la noche.—Concurso de Escapates otorgándose premios de 500, 250 y 100 pesetas.

Día 17.—A las 6 de la tarde: En el Santuario de Nuestra Señora de la Cinta se cantará la tradicional Salve de los Marineros y a continuación la Solemne Procesión para trasladar a la Parroquia de San Pedro, la Venerada Imagen de la Patrona de Huelva.

Día 23.—Cláusura de la Exposición de Muñecos y adjudicación de premios, en el local de la Agrupación organizadora.

Día 31.—Primero de la Semana Deportiva, organizada por el Real Club Recreativo de Huelva, durante la cual se celebrarán interesantes partidos de Foot-ball, entre equipos de primeras categorías de

Madrid, Sevilla y Huelva, disputandose la copa de Huelva, donada por el Excmo. Ayuntamiento.

MES DE SEPTIEMBRE

Fiestas de la Patrona

Días, 1.º, 2, 3, 4, 5, y 6.—Continuación de la Semana deportiva, con juegos olímpicos, carreras de bicicletas, lawn tennis y otros.

Día 7.—A las 7 de la tarde, solemne procesión para conducir al Santuario La Imagen de Nta. Sra. de la Cinta

En el Santuario y sus alrededores lucirá iluminación eléctrica y se quemará vistosa función de Fuegos artificiales.

Día 8.—Festividad de Nuestra Señora de La Cinta.—(Primero de la Feria) A las 7 de la mañana; Diana por la Banda de Música

En el Santuario; a las 10; solemne función religiosa.—Por la tarde: elevación de fantoches, conciertos y bailes populares.

Por la noche: Inauguración de la velada que lucirá en los Paseos de la Independencia, y de Buenos Aires y Plaza de la Merced cuya iluminación lucirá igualmente en las noches de los días 9, 10 y 11 y se quemarán vistosas funciones de fuegos artificiales.

Durante estos días de feria tendrán lugar Grandes corridas de Toros lidiados por afamados diestros, y por las noches, Bailes de Sociedad en Casetas de Circulos y Casinos, que a este efecto se instalarán en la Plaza de la Merced.

Día 15.—Inauguración del Certámen del Trabajo y Exposición Provincial de Productos organizados por la Agrupación Artística «Alvarez Quintero» y que se instalarán en el hermoso edificio Municipal de la calle San José.

Día 28.—Cláusura oficial de este Certamen-Exposición con asistencia de representaciones del Gobierno, Ayuntamiento, Diputación y entidades oficiales y del Comercio, y solemne reparto de premios.

Sociedad Colombina Onubense

Sesión de Julio

Bajo la presidencia del señor Marchena Colombo; asisten las señoritas Consuelo Rodríguez y María Teresa Espardurcer, y los señores Cadiz Serrano, Martínez (D. L.), Lossada y Ortiz de Zarate, Dominguez Roqueta, Siurot, Hidalgo Machado, Ruiz Marchena (D. F.), Terrades, el Comandante de Marina, García y Dominguez Fernández.

Abierta la sesión se aprueba el acta de la anterior y el Presidente dice están cumplidos todos los acuerdos de trámite y en realización los demás,

Da cuenta de una carta del Excmo. Embajador de la Argentina en España exponiendo la imposibilidad de asistir a las fiestas patrióticas del próximo Agosto, por desgracias de familia.

El señor Siurot lee un telegrama del Excmo. señor Cardenal Benlloc exponiendo también la imposibilidad de asistir, pero prometiendo hacerlo en plazo breve.

Se aprobaron los actos patrióticos que han de celebrarse del 1 al 5 y que publicamos en otro lugar.

Se acordó invitar al señor don Manuel Blasco Garzón, vocal del Comité de la Exposición Iberoamericana de Sevilla y orador elocuentísimo, para que pronuncie la oración en el Certámen Colombino del 1.º de Agosto en la Rábida.

Se nombró el Jurado para los trabajos presentados al Certámen: Presidente, don Lorenzo Cruz de Fuentes, y vocales los señores Siurot Vázquez Perez (D. P.), Dominguez Roqueta, Terrades, García, Hidalgo, Cádiz, Dominguez Ortiz (D. T.) y Pineda.

La Presidencia dió cuenta de haber cobrado y entregado al Tesorero las 750 pesetas de la subvención del Estado, trimestre prorrogado del año último.

Se leyó una carta del señor Ingeniero Director Facultativos del Puerto comunicando que el tendido de la vía ferrea llegaba hasta la Punta del Cebo.

La Junta lo oyó con gran complacencia acordándose oficiar al señor Montenegro y telegrafiar al señor Subsecretario de Fomento por ser la obra terminada una de las aspiraciones de la Colombina y por cuya realización había venido trabajando.

Se leyeron comunicaciones de los señores Azpiazu, Parra Aguirre y Sánchez (Don Bernardino) agradeciendo, en elevados conceptos, sus nombramientos de socios Honorarios.

El señor Parra Aguirre en un interesante trabajo propone que la Sociedad acoja la idea de la formación de un Comité unico pro Iberoamericanismo.

Se acordó felicitar al señor Aguirre, acoger su idea que se armoniza con la «Doctrina de la Rábida» y comunicarlo al señor Balbás y Capó para que conferencie con dicho señor a su paso por San Sebastián.

El Presidente dió cuenta de que en los nuevos presupuestos del Estado se habían consignado 90.000 pesetas para continuar las obras del Monumento a los Descubridores y 40.000 para terminar las del Monasterio.

El señor Siurot elogia vivamente al señor Leaniz fervoroso admirador de La Rábida diciendo que en una ocasión realizó un viaje con el entonces Ministro señor Aparicio y lo trajo a la Rábida para que sobre el terreno conociera lo abandonada que estaba la cuna del descubrimiento.

Enaltece la figura del Monarca y la del Gobierno y califica de triunfo de la Colombina esta concesión

pidiendo que de una manera ostensible se le den las más cariñosas y efusivas gracias a los que han hecho este tan señalado favor a Huelva y a la Historia de España.

Las palabras del señor Siurof fueron acogidas con pruebas de la más viva adhesión.

El Presidente dice que el día 3 de Agosto se hará constar en la sesión solemne la gratitud de la Colomina y que se telegrafiará a los Poderes Públicos.

Así se acuerda.

Se despachan varios asuntos de trámite.

El señor Roqueta propone que en la calle «Gobernador Alonso» se coloque un rótulo de cerámica con dicho nombre y debajo una corta inscripción, en la que se diga que dicho funcionario con su energía evitó la demolición del Monasterio de Santa María de la Rábida.

Así se acuerda y que se oficie a el Ayuntamiento.

El señor Siurof estimó que este acuerdo debía hacerse extensivo a las demás calles rotuladas con nombres de hechos colombinos. Se acuerda hacer el ruego a el Ayuntamiento.

Se nombra socio honorario al padre León, Superior del Convento de la Rábida.

Son admitidos como socios los señores don Francisco Escames, Comandante de Infantería y D. A. Alvarez, Teniente Retirado.

Queda la Secretaría encargada de rendir al Gobierno las cuentas del último trimestre y de la gestión necesaria para que se haga efectiva la subvención consignada en los nuevos presupuestos que es la misma que venía otorgándose desde hace varios años.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión.

Ayuntamiento de Palos

Señor Alcalde Presidente del Exmo. Ayuntamiento
Huelva

Sr. Alcalde

Tengo El honor de dirigirme a V. E. a fin de informarle que esta Corporación ha acordado solicitar el apoyo del Municipio de la Capital de la Provincia, de que V. E. es digno Presidente, para conmemorar el aniversario de salida de este puerto de las históricas Carabelas que descubrieron el Nuevo Mundo: hemos invitado buques de guerra, y de recreo para que saliendo a la vela el 3 de Agosto, del Canal de Palos, hagan la primera etapa del viaje que hicieron «Pinta»; «Niña» y «Santa María» cotejando su navegación con el Diario náutico de Colón. Se proyecta anunciar la salida en la madrugada del día referido, media hora antes de la salida del sol (como dice la historia) con una salva de

21 cañonazos que dispararán tres pequeños cañones de artillería de montaña, que se ha pedido al Ministro de la Guerra, instale en el histórico Castillo de esta Villa.

Contando con el concurso de V. E. no dudamos que estos trabajos de culto histórico, tengan el éxito que se merecen.

Dios guarde a V. E. muchos años.

El Alcalde.

MANUEL GARCÍA

VOCES AMIGAS

Sr. Don José Marchena Colombo.

Mi querido amigo: Me llevo en el alma el recuerdo de mi visita a los parajes Colombinos de los que no me despidió sino temporalmente:

Mi más cordial enhorabuena por la feliz noticia que leo en «La Rábida». La fecha del 1.º de Julio de 1924 en que ha llegado la primera locomotora a la Punta del Cebo significa una ¡jubilosa efeméride! para cuantos anhelamos que el glorioso Monasterio será un lugar de constante y fervorosa peregrinación:

Sabe V. que me tiene siempre a sus ordenes. Le envía un cordial abrazo.

PEDRO DE RÉPIDE

Guimerá ha muerto

El telegrafo con su laconismo llevó por todas partes la noticia llenando de tristeza los espíritus.

La Prensa publicó, más tarde, artículos evocadores de la venerable figura del que dió a la literatura dramática días de gloria imperecedera.

Barcelona recogiendo el sentimiento de toda España ofrendó al cadáver del varón insigne, lágrimas y flores y la tierra de Cataluña cubrió los despojos del autor de «Tierra baja» y de «Mar y cielo».

Guimerá, con Verdaguer y Maragall son los poetas más catalanes y por lo mismo los poetas que al ser traducidos llegaron más a el alma nacional

España ha perdido una de sus más altas figuras representativa y la Poesía llora a uno de sus hijos más esclarecidos.

Notas Colombinas

La benemérita Sociedad que ha hecho un culto de la fecha gloriosa de la salida de las Carabelas, celebrará el Certámen que desde el año 80 del siglo pasado es uno de los principales números de sus fiestas patrióticas, el día 1.º de Agosto en el Monasterio de la Rábida.

Pronunciará el discurso colombino don Manuel Blasco Garzón, orador ilustre, Ex-diputado a Cortes y vocal del Comité de la Exposición Iberoamericana de Sevilla.

La bella señorita Maria Teresa Esparducer leerá poesias y cerrará el acto el Presidente de la Colombina pronunciando algunas palabras.

Asistirán las autoridades y los socios de la Colombina.

○ ○ ○

Para la misa del 3 de Agosto, evocadora de la que oyeron Colon, Fray Juan Pérez, el padre Marchena, los Pinzones y los tripulantes de la Santa María, la Pinta y la Niña, se reunirán las autoridades y socios de la Colombina en el Muelle a las 8 de la mañana embarcando en un Cañonero que los conducirá a la Rábida.

En el solemne momento de alzar se dispararán los 21 cañonazos de ordenanza.

Por nuestro conducto se ruega a los señores socios que presenten la tarjeta que los acredite como tales cuando asistan a los actos que organiza la Sociedad.

También podrán presentarse con el distintivo social.

○ ○ ○

El Círculo Mercantil y Agrícola siguiendo su tradicional costumbre de cooperar al esplendor de los actos colombinos, dará un baile de gala en la noche del 3 de Agosto y pone sus salones a disposición de los huéspedes colombinos, lo que es tanto como decir que habrá baile de confianza en la noche del 1.

Se está organizando entre los señores socios, el té que en honor de los Marineros, Militares e invitados a las fiestas dará como otros años, el Círculo. «El té del Círculo» que constituye una fiesta sumamente simpática y distinguida.

○ ○ ○

La escuadra con la Banda de Música del Departamento, arribará a nuestro puerto el día 31 entrando con la hora de la marea.

A la representación del Gobierno saldrán a recibirla las autoridades y la Colombina.

La estancia de los buques de guerra es una

nota sumamente pintoresca e interesante de nuestra ría que se cuaja de gasolineras, lanchas y botes que van y vienen a ver a los marinos, prueba de las grandes simpatías que tienen en todas las clases sociales de nuestro pueblo.

○ ○ ○

Los socios de la Colombina recibirán el programa de los actos sociales y el billete para concurrir a ellos.

Si alguno no lo hubiese recibido puede recogerlo en el domicilio del señor Secretario don Francisco Ruiz Marchena, paseo de Santa Fé, o en el del señor Tesorero, don José Vargas Machuca, Camisería Inglesa, Concepción.

Es constante la peregrinación de americanos a la Rábida.

En estos días ha estado en el Monasterio el distinguido chileno don Daniel Vial Brito.

La parte de la Rábida, domicilio social de la Colombina, ha quedado amueblada con el carácter y autoridad que corresponde al Monasterio.

Nos proponemos publicar gráficos de las habitaciones y estamos seguros que en los días de las próximas fiestas llamará la atención y será elogiado el esfuerzo y acierto de la benemérita Sociedad Colombina que, dentro de sus escasos medios, no perdona sacrificio para dar vida al santuario de la raza y despertar en el mismo, junto con la emoción religiosa, el amor a la patria y al ideal iberoamericano.

Los que escribimos estas notas, hemos visto no hace muchos días, a un americano que al ver las banderas americanas en el sagrado lugar, buscó la de su país y la besó con hondo respeto.

Bibliografía de "La Rábida"

«EL NEGOCIO»

Es esta otra novela del gran escritor hispano-americano N Zeno Gandía. Con estilo sencillo, brillante a veces, y un léxico castellano puro, nos presenta la vida americana: una vida de agitación, de tráfago en los negocios, de sed de oro, que es el eje de la narración, alrededor de la cual gira unos amores románticos y semi-platónicos en contraste con el naturalismo del resto de la obra.

Hay caracteres muy bien observados y descripciones luminosas y espléndidas de la Naturaleza majestuosa de América.

Es Zeno Gandía un espíritu observador y un profundo conocedor del alma humana. Se ve en esta obra un caso muy parecido a aquel otro de que tanto gustaba nuestra literatura clásica: ver a la humanidad aleccionada por un loco. Aquí es por Camilo (uno de los caracteres mejor de la obra) bebedor continuo y hablador sempiterno.

Por esta novela Zeno Gandía se acerca mucho a nuestros primeros novelistas de costumbres.

«RELIQUIAS DE AMERICA ESPAÑOLA»

Es un libro editado en Méjico por el Ldo. don Francisco Elguero, propagandista y admirador de los ideales hispano-americano, que contiene algunas producciones que no llegaron a ver la luz» en la Revista «America Española», que desgraciadamente ha dejado de publicarse.

Son estas producciones diversos artículos científicos; históricos, literarios, (entre estos, «MENENDEZ Y PELAYO» admirable trabajo de Carlos Pezreya, estudiando a don Marceñino como el primer americanista español, por su obra HISTORIA DE LA POESIA HISPANO AMERICANA) un acabado estudio del «Regimen de la propiedad» de señor Elguero y algunas novelitas cortas muy interesantes, terminando con algunas poesías del citado señor Elguero entre las que se encuentra un POEMA DE LA RAZA que empieza con un canto a 'a Rábida y a los Héroe del Descubrimiento.

«LA BIBLIOGRAFIA DEL EXCMO. SR. D. FERNANDO DE RIOJA MEDEL»

J. Pelaez y Tapia ha hecho una documentadísima biografía del gran patricio español don Fernando que fué a America en su mocedad, y allí hizo una labor meritisima en bien de Chile (donde residía) sin olvidar nunca a su amada España, procurando siempre estrechar los lazos de fraternidad entre España y las Repúblicas Americanas. Por su laboriosidad, trabajo y acendrado patriotismo, don Alfonso XI le concedió el título de Conde de Rioja de Neila.

Bibliografías, como estas, son dignas de encomio y alabanza: tanto por el trabajo que suponen, como por el papel pedagógico que en la Sociedad desempeñan.

ANALES DE INSTRUCCIÓN PRIMARIA

La Dirección de Enseñanza Primaria y Normal de la república del Uruguay publicará los de Enero a Diciembre de 1923 con el esmero que los gobiernos de dicha república cuidan cuanto se relaciona con la enseñanza.

SUELTOS

Carnes Baratas.—El Ministerio de Agricultura de la Argentina ha hecho una propaganda extraordinaria sobre la carne repartiendo por todo el mundo pequeños folletos y gráficos en los que se proclaman las excelencias de buena alimentación y se combate a los que la proscriben.

Es sumamente curioso el trabajo que lleva por título «Un ama de casa argentina» esplican-

do los guisos fundamentales que tiene la carne y la aplicación que debe darse a cada una de las partes del animal para que resulte mas tierna y sabrosa.

Se comprende la propaganda de la carne en un país que tiene 37,064,000 reses vacunas y 36,208,000 ovinas.

Ateneo Popular. —En los días del 6 al 9 del actual se celebró en este centro cultural una interesante Exposición de trabajos y labores de las alumnas inseritas en las clases de Corte y confección de la Sesión femenina, así como también la de los alumnos que concurren a la cátedra de Dibujo.

Con dicho motivo fué inusitada la animación que tanto el día de la inauguración como en los sucesivos ha reinado en la culta casa.

Correspondencia

Don Jesús Carrasco.—Valencia.—Abonada suscripción hasta Abril del 25. Muy agradecidos.

Don Eugenio Lopez.—Barcelona. Recibido importe suscripción hasta Octubre del corriente año. Muchas gracias.

Sr. Director Instituto Gral y Técnico.—Baeza.—Tiene V. razón, ya se le enviará el recibo.

Don J. Manzanera.—Buenos Aires. Agradecidísimo a su carta. Salude al gran Calzada. Muchas gracias.

Don Diego Quimero.—Gibraleón.—Abonada suscripción hasta Abril último. Muy agradecidos.

Don Antonio Millares Mañana.—Gibraleón.—Pagada suscripción hasta Abril último. Obligados.

Casino Gibraleón—Pagado hasta Abril último. Gracias.

Don Alfonso Mejias Rodriguez Consul Gral. de Colombia.—Cádiz.—Hecha suscripción. Muchas Gracias

Don Vicente Rodriguez Tueyo.—Llanes.—Pagado hasta Abril último. Muy obligados

Circulo Conservador.—Sevilla.—Abonado hasta Abril del presente año. Gracias.

Don Teodomiro L. Vargas. Consul de Mexico —Sevilla.—Recibido los sellos.

Don Gabriel Diaz de la Campa.—Jerez de la Frontera.—Recibido importe suscripción. Agradecidos. Nuestro pésame.

Don Juan R. Aguirre.—Madrid.—Abonado hasta Abril del presente año. Muy agradecidos.

Gran Hotel Madrid. Sevilla.—Pagado hasta Abril último. Muchas gracias.

Don Rafael Mira.—Madrid.—Pagado suscripción y anuncio hasta Abril último. Muchas gracias.

Don José Pomés.—Sevilla.—Pagada suscripción y anuncio hasta Mayo último. Gracias.

Don José Valero Hervás.—Madrid.—Pagó hasta Abril último. Agradecidos.

Don Joaquin de la Torre.—Valladolid.—Pagó hasta Abril último. Obligados.

Don José Millán.—Sevilla.—Pagada suscripción y anuncio hasta Junio último. Gracias.

Don Manuel Moro Carrasco.—Bonares.—Pagó hasta Abril último. Muchas gracias.

Don Juan Felipe Lopez.—Bonares.—Abonado hasta Abril último. Agradecidos.

Don Cristobal Gomez.—Bonares.—Abonado hasta Abril último. Agradecidos.

Don Eduardo Moreno Agrela.—Granada.—Pagó hasta Abril último. Muchas gracias.

Don Francisco Rodriguez. Hotel Cataluña.—Málaga.—Abonada hasta Abril último. Gracias.

Don Antonio Bocanegra.—Palos de la Frontera.—Pagado hasta el mes del actual. Gracias.

Don Enrique Martínez Ituño.—Palos de la Frontera.—Abonado hasta Septiembre del actual. Gracias.

LA RÁBIDA

REVISTA COLOMBINA IBEROAMERICANA

SE PUBLICA MENSUALMENTE

Redacción y Administración: Sagasta, 37

APARTADO DE CORREOS, 67

PRECIOS DE SUSCRIPCION

| | | | |
|--------------------------------|------------|--------------------------------------|------------|
| En Huelva, trimestre | 2'25 Ptas. | En el Extranjero, semestre | 7'00 Ptas. |
| En España | 3'00 . | Número suelto | 1'25 . |

Número atrasado, 1'50 peseta

Para anuncios y propaganda pídanse las tarifas de publicidad.

“LA RÁBIDA” EN PORTUGAL

ASSINATURAS

Serie de 6 meses, Esc. 6-00

Serie de 12 meses, Esc. 12-00

Número avulso Esc. 1-20

Todo los asuntos relativos a sección portuguesa, deben ser tratados con nosso representante VIRGILIO MARQUES.—Rua Viclor Bastos, 68-3.º Dp. LISBOA.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES QUE SE NOS REMITAN

Esta Revista aspira:

A dar a conocer los Lugares Colombinos en todo el mundo.

A propagar la doctrina Iberoamericana de la Rábida, aprobada el 14 de Octubre de 1922 por la Sociedad Colombina Onubense en la solemne sesión celebrada con motivo de la Fiesta de la Raza.

A defender los ideales de la Sociedad Colombina, a cuyo fin se declara, desinteresadamente, órgano de dicha sociedad.

A estimular el turismo hacia esta región de la Península, cuna del Nuevo Mundo y privilegiada por el clima, suelo y subsuelo.

Como el propósito de LA RÁBIDA no es el lucro, mejorará su presentación y aumentará su tirada a medida que aumenten los suscriptores.

Si el amor al ideal estuviese tan muerto que LA RÁBIDA no pudiese decorosamente vivir, no se arrepentiría de haber intentado esta segunda salida. Habría cumplido con su deber.

¡Quiera su buena estrella no tropiece con los que se burlaron, maltrataron y escarnecieron a aquel hidalgo castellano que se llamó don Alonso Quijano, inmortal caballero de la «Triste Figura».

Los que no se suscriban deben devolver el número que reciban, es un ruego para ir regulando las tiradas.

ANUNCIOS BREVES Y ECONOMICOS

Francisco López Velasco.—Automóvil de alquiler.—Dodge-Brothers, núm. 236 y 4.141.—Parada: Frente al Nuevo Mundo.—Para avisos, Palacio, 11, 2.º.—Huelva.

Banco Hipotecario de España.—Agente en la provincia, José Pablo Martínez.—Alcalde Mora Claro 10 —) HUELVA (—

Antonio Gil García.—Médico.—Enfermedades de la piel.—Sevilla, 23.—Huelva.

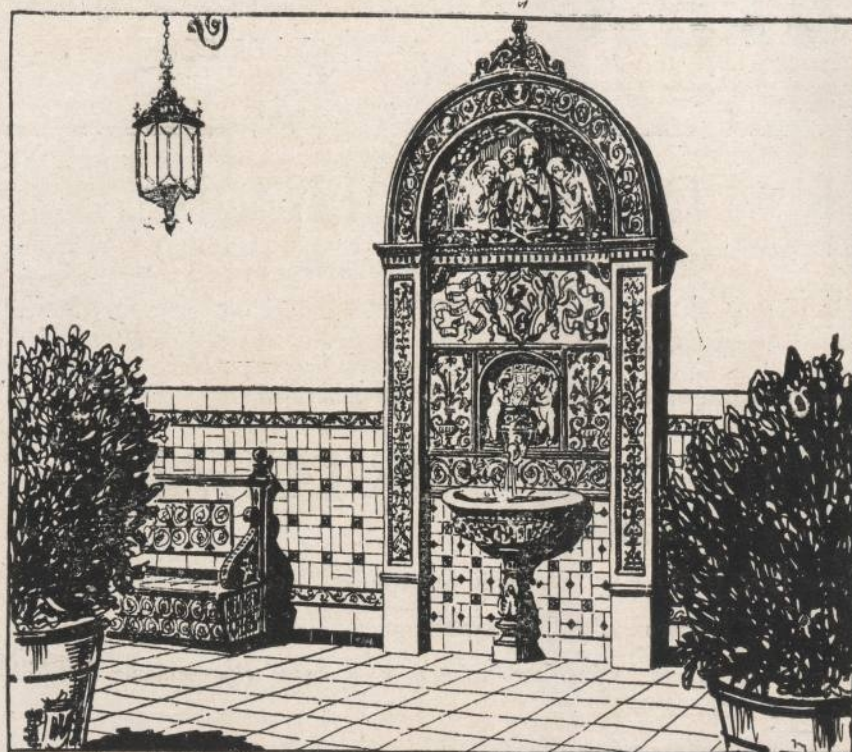
Andrés Bravo.—Fábrica de Muebles de todas clases.—Gravina, 1 y Béjar, 30 y 37.

ANTONIO PLATA.—Imprenta y Encuadernación—General Azcárraga, 12.—HUELVA
Especialidad en trabajos comerciales

El Anteojo.—Baldomero Campos.—Oplico.—Sagasta, 24.—HUELVA

Narciso Morgado —Odiel, 121, Huelva—Obras por cuadernos con valiosos regalos. Ampliaciones de Fotografías.

Guillermo Durán.—Marmolista.—Sagasta, 27. Huelva.



CERAMICA, AZULEJOS,
PAVIMENTOS, HIERROS ARTISTICOS

CASA GONZALEZ

ANTES CARLOS GONZALEZ y HERMANO:
MADRID (GRAN VÍA 14) SEVILLA (TETVÁN 25)
HUELVA, MÁLAGA, CORDOBA +

TORIBIO GALAN GARCÍA
TEJIDOS Y PLATA MENESES
A. de Mora Claros, 2 y Mendez Nuñez, 26—HUELVA

Figueroa y Campos



Carbones Minerales

DEPOSITOS
en Ayamonte e Isla Cristina

Concepción, 2—Teléfono, 271

HUELVA

LABRADOR Y BARBA

ALMACEN AL POR MAYOR DE CEREALES,
COLONIALES Y HARINAS

C Odiel, 17

HUELVA

José Mesa FABRICA de TEJIDOS
METALICOS

Especialidad en Colchones
Catres y Camas de Campaña

General Bernal, 5 (Carpintería)

HUELVA

Anunciarse en "LA RABIDA" es hacer una gran propaganda en la Península y en América